

OPINIÓN

COVID-19: pensamientos más allá de la ciencia

COVID-19: thoughts beyond science

Dr. Adrián Dueñas^{1, 2} 

Recibido: 2020 mayo 2/ Aceptado: 2020 mayo 2/ Publicado *online*: 2020 mayo 2
©El autor(es) 2020 por Revista del Hospital "Dr. Emilio Ferreyra". Este artículo es de acceso abierto.

La pandemia por COVID-19 irrumpió de la manera y en el momento menos esperado. Y como toda crisis sacó lo mejor y lo peor del ser humano, y de nuestra sociedad. Muchos respondieron con compromiso, trabajando, estudiando en casa, cumpliendo sostenidamente el proceso de aislamiento. Otros desobedecieron, sintiéndose grandes campeones y creyendo que a ellos nada les pasará. Cumpleaños, asados, festejos, abrazos y besos, lo que se hacía antes de esto.

Todos aquellos que tienen un trabajo protegido y bien remunerado pueden trabajar desde su casa, mientras que todos aquellos que garantizan la supervivencia de la sociedad están obligados a salir. La crisis sanitaria del coronavirus visibilizó la utilidad social de muchos sectores postergados o invisibles.

El virus convirtió en esenciales al personal de salud, a los que limpian las calles, al sistema de seguridad, y a todos se los aplaudió, mostrando además la precariedad de como desarrollan sus funciones. También mostró la mezquindad de la humanidad en todo su apogeo, como secuela de un capitalismo encarnizado.

Se le exige al sistema de salud y a la seguridad social todo su potencial. Se le dio importancia nuevamente a la salud devolviéndole el rango de ministerio, se reequiparon hospitales, se armaron hospitales modulares en tiempo récord y el personal de salud como siempre se mostró a la altura de las circunstancias aun cobrando sueldos magros o con escasez de recursos.

El virus también despojó de omnipotencia a la ciencia y a la tecnología. ¿De qué sirve tener la última tecnología en en aparatología, o la lectura de los últimos *papers* y artículos de ciencia, si no hay personal que los sepa utilizar

o interpretar?; ¿de qué sirven 600 ventiladores mecánicos si no educamos a la población para llevar a cabo concienzudamente las medidas que rigen para cada individuo del país y al personal de salud de manera idónea y continua en prácticas básicas como la higiene de manos y del lugar de trabajo, en el manejo del equipo de protección personal y otras tantas tareas más?. Educarnos nos permite cuidarnos a nosotros y a los demás, como también nos hace encontrarnos más seguros y sin miedos irracionales para enfrentar una patología hasta hoy desconocida.

La omnipotencia y la soberbia no han hecho más que hacer fracasar a líderes políticos y sociales llevando a su población a contar los muertos de a miles. Debemos aprender de esto no solo en esta ocasión sino para cualquier otra crisis de tamaño magnitud que nos toque enfrentar. Trabajar en equipo pensando en el bien común es mucho más grato y fructífero que pensar solo en la foto, el ego y los aplausos de la tribuna.

A la enfermedad no le interesó raza ni condición económica; al contrario, nos igualó, nos mostró que de nada sirven los nombres, el mercado ni la posición social para evadirla. Tal vez podamos interpretar esta enseñanza y entender que todos somos vulnerables.

Con respecto al área de la salud, se volvió al humanismo, se hizo evidente que lo más importante es el recurso humano y su calidad no solo científica sino además su capacidad emocional para entender y acompañar al enfermo, como también para acompañarnos y cuidarnos entre compañeros. Cuando digo recurso humano hablo de médicos, enfermeros, auxiliares, camilleros, choferes, trabajadores sociales, psicólogas, administrativos, etc. Sin ellos no hay recursos tecnológicos y económicos que valgan. El estado que se ha hecho presente, como debe suceder siempre, debería tomar nota de esto.

✉ Adrián Dueñas • duenasadrian88@hotmail.com

¹Departamento de Docencia e Investigación, Hospital "Dr. Emilio Ferreyra", Avenida 59 nro. 4801, B7630HAH Necochea, Argentina.

²Centro Integrador Comunitario (C.I.C.) del Barrio Norte, Calle 49 esq. 92, B7630BBY Necochea, Argentina.

En Argentina, como en otros países, la puesta en marcha de diferentes políticas públicas han mostrado un gran impacto en la construcción social dejando en evidencia la importancia de un estado que sea sensible (flexible y receptivo) a las especificidades de cada ámbito para responder a las demandas sociales legítimas, generales y puntuales.

La sociedad vive momentos de incertidumbre por lo que vendrá, al igual que muchos de nosotros individualmente. Debemos aprovechar la oportunidad para entender que hay profesiones que deben ser cuidadas, atendidas y respetadas. Comprender que la salud no es un gasto sino una inversión, pero no desde un discurso de ocasión sino desde una realidad tangible.

Acceso abierto

© Esta revista se distribuye bajo una Licencia *Creative Commons* Atribución 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), la cual permite el uso, distribución y reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito apropiado al autor o autores originales y a la fuente, se proporcione un enlace a la licencia *Creative Commons* y se indique si se realizaron cambios.

Conflicto de intereses

Ninguno.

Citar este artículo

Dueñas A. COVID-19: pensamientos más allá de la ciencia. Rev Hosp Emilio Ferreyra. 2020; 1(1):e31-e32. doi: 10.5281/zenodo.3782741

